

TRABAJOS ANALIZADOS

Dr. Rallé.—Consideraciones sobre las vacunas y sus aplicaciones asociadas a la proteinoterapia. Paris Medical. Año 1925. N.º 2.

Aunque la vacunoterapia es interpretada por el público profano en el sentido profiláctico, los innumerables éxitos alcanzados en su aspecto, curativo, tienen forzosamente que generalizarse, a medida que se use precozmente, las dosis empleadas menos timoratas y su preparación sea modificada con miras a la rapidez y constancia terapéutica.

Sostenida por varios autores la no especificidad de las vacunas, Pruyost enjuicia este tema considerando que en la acción de ciertas vacunas curativas, se aprecian por un lado fenómenos no específicos rápidos, de choc, preparatorios de los de inmunización, más lentos, duraderos, pero específicos y complementarios de los anteriores. Según Rathery la acción no específica sería común a las generales de la proteinoterapia, proteina, bacteriana o no, obra, exaltando las defensas orgánicas y ni sus éxitos, ni los conceptos actuales sobre el choc, ni los de inmunidad, satisfacen el porque de su acción. Mauté, cree, que más que por la acción anti-genica obran las vacunas quimioterápicamente, por sustancias químicas, disueltas y modificadas en las soluciones bacterianas, producto de la transformación de los microbios, muy acorde con el extraño fenómeno de que una pequeñísima cantidad de antígeno suministrado con las dosis vacunales produzca mucho más efecto, que las enormes cantidades que del mismo existen en cualquier foco infeccioso del organismo.

La transformación en la constitución celular microbiana debe ser muy análoga a la que presentan los microbios en el periodo de convalecencia de un organismo infectado. La inyección de vacuna preparada con microbios en esta situación, debe indiscutiblemente determinar, la crisis anticipada humoral, propia del final curativo del proceso, aunque en sus comienzos.

Para alcanzar las condiciones microbianas emitidas en esta hipótesis, Besredka, cultivó las preparaciones microbianas en el suero humano y Rallé, propone que los microbios, stok, para la preparación de vacunas, procedan de organismos en el periodo de convalecencia, en vez de los ultravirulentos extraídos, en el acné de los procesos agudos; procedimiento este muy acorde con los brillantes resultados obtenidos con la autovacunoterapia.

La interpretación de este estado de disposición celular microbiana, consecuencia de las reacciones cito-humorales del organismo infectado conduce al uso de las vacunas in situ, y así las bacterias intestinales extraídas de un convaleciente y cultivadas en este estado, podrían ser utilizadas por vía digestiva, por haber adquirido las células de las paredes intestinales una inmunidad especial, una especie de tachifilaxia o desensibilización microbiana indirecta.

El hecho incontrovertible de los maravillosos resultados alcanzados, con las dosis de choc, orientan al uso combinado o separado, de las vacunas con sustancias proteínicas no bacterianas, y tanto el uso de la leche como el caldo de Delbet, han confirmado la plus valía de esta asociación.